

LA VANGUARDIA.

DIARIO POLITICO Y DE AVISOS Y NOTICIAS

EDICION DE LA TARDE.

REDACCION Y ADMINISTRACION: calle de las Leras, núm. 8 y 10, (entre la Plaza Real y la calle de Barchi.)

PRECIOS DE SUSCRIPCION: En Barcelona, 10 mos. 6 rs.—Fuera, en trimestre, 22 rs.—Ultramar: 40 rs.—Extranjero: 60 rs.—ANUNCIOS Y REMITIDOS, a precios convencionales.

MÉTODO INOFENSIVO DE FUMIGACIONES

Con su uso aseguramos la curacion pronta y radical de la sífilis por antigua y rebelde que sea.—*Dispensario del médico especialista R. Saes, Carmen, 30 y 32, 2.ª Consulta de 2 a 4 y de 7 a 8.*

TARJETAS de visita, direccion y anuncio de 6 a 12 rs. 100; cromos novedades para invitaciones y programas; impresiones en papel y sobres comerciales, esquetas funerarias a mitad de precio de las papelerías; Litografía, Plaza San Miguel, 3.

CRÓNICA LOCAL.

Una horrible catástrofe ha ocurrido a las seis y diez minutos de esta mañana en la fábrica de máquinas agrícolas de los hijos de Amador Pfeiffer, sita junto a la ex-Puerta de San Carlos. Formaban parte de dicho edificio las habitaciones destinadas al ingeniero de dicho establecimiento, don Mario Puig, casado con la hija mayor de don Amador Pfeiffer, los demás hijos de éste, los del señor Puig y el mayordomo de la casa don José Grau, que habitaba el piso superior.

Dichas habitaciones formaban un cuerpo separado del edificio, pero adosado a él, constando de tres pisos.

Mientras esta mañana se hallaba todos en cama, salió la sirvienta para ir a la compra, y aun no había dado algunos pasos cuando aquel cuerpo de edificio se derrumbó con gran estrépito.

Un grito de horror exhalaren las personas que acertaban a pasar por el citado punto, así como los trabajadores que hacia pocos momentos se hallaban en el taller. Salieron precipitados hacia el punto de la catástrofe, y un cuadro aterrador se presentó a su vista. No quedaba de aquellas habitaciones ni una sola pared en pie; solo se veía un montón informe de escombros, siendo así que moraban ocho personas en el primer piso y cinco en el segundo.

Acudió prontamente el concejal de la Barceloneta, señor Coll, como asimismo algunos vecinos que empezaron a separar los escombros, por si era todavía posible salvar la vida de alguno de aquellos desdichados.

Al cabo de poco llegó un jefe de Ingenieros, algunos cazadores de Alfonso XII, y las brigadas municipales, con cuyo auxilio se pudo activar la separacion de escombros.

A medida que estos eran separados iban apareciendo algunos cadáveres; luego se extrajo a la luz, que afortunadamente solo presentaba algunas heridas de poca consideracion, especialmente en una mano, que tenía algo ennegrecida. Créase, y así se desprende de las palabras pronunciadas que al encender una cerilla se inflamó el gas, que se había condensado en las habitaciones, y que entonces, al contacto de la luz, explotó, derrumbando el edificio.

A medida que iba transcurriendo el tiempo acudían distintas autoridades al lugar de la catástrofe con objeto de prestar sus servicios. El Juzgado se constituyó también allí para llevar a cabo las diligencias que la perentoriedad del caso requería.

LA TRAGÈDIA DE LA FÀBRICA PFEIFFER (1881)

per JORDI FOSSAS



A dalt, gravat publicat a la *Ilustración Española* on s'aprecia el resultat de l'explosió de gas, els treballs de rescat de les víctimes i la multitud congregada seguint els esdeveniments. A baix, la fotografia realitzada des del Pont de Ferro de la Secció Marítima de l'Exposició Universal de Barcelona del 1888, on a la dreta es pot veure la fàbrica ja reconstruïda.



A la pàgina anterior, portada de l'edició de tarda de *La Vanguardia* del 4 d'octubre de 1881, que recull, en la secció de crònica local, «La horrible catàstrofe» succeïda a la fàbrica dels Hijos de Amador Pfeiffer.

La mort de tretze membres d'una mateixa família va marcar de manera macabra l'any 1881. Va ser la tragèdia col·lectiva més gran d'aquell any. L'esquela dels Pfeiffer va ser la primera esquela múltiple de la història de *La Vanguardia*.

Els fets van passar el dimarts 4 d'octubre de 1881 i *La Vanguardia* ho va recollir en unes cròniques estremidores: «Una horrible catàstrofe ha ocurrido á las seis y diez minutos, de esta mañana en la fábrica de máquinas agrícolas de los hijos de Amador Pfeiffer», que estava al costat de la que havia estat la porta de Don Carlos en començar el passeig del Cementiri. Van morir diversos membres d'una mateixa família, en un esfondrament sense precedents. Soltadament, l'edifici es va enfonsar, com un castell de cartes.

CRÒNICA LOCAL.

Continuó ayer llamando la atención del público de esta capital todo lo que se refiere á la lamentabilísima catástrofe ocurrida anteaño. Así es que se dan por todas partes misaúculos, tanto respecto á la ocurrencia como de las personas que fueron víctimas de ella.

El cadáver que ayer se había sido, non identificado, resulta ser el de don Marcelino Planchera, abastista.

El depósito de cadáveres del Hospital se ha visto muy concurrido. Millares de personas acudieron á él para ver por sus propios ojos el cuadro aterrador que ofrecía. Allí se hallaban los inanimados cuerpos de don Ernesto, don Enrique y doña Matilde Pfeiffer; el de don Mario Puig, esposo de la anterior, extendido de las ruinas con vida, como saben nuestros lectores, y fallecido á las primeras horas de la tarde del martes; los de los hijos de ambos esposos, Manolito, de 3 años, y Amador, de 2; el de don José Grau, mayordomo, y el de su esposa doña Mercedes Farrarons; el de doña Mercedes Grau, joven de 20 años, que debía casarse uno de estos días; el de la niña Dolores Grau, de 3 años, hija del mayordomo; el de don Miguel Farrás, criado, el de la cocinera y el del barnizador.

El estado de la camarera doña Francisca Gil se agravó un tanto por efecto de las quemaduras. Cuéntase de ella que debió su salvación á haberse caído encima una silla, entre los barrotes de la cual quedó guardada su cabeza. Una hermana suya, ocupada también en la casa de Pfeiffer, había salido de ella pocos momentos antes para ir al lavadero, debiendo á esta circunstancia el no haberse hallado en la catástrofe.

Como hemos manifestado ya, y como podrán ver nuestros lectores por la espuela de defunción que publicamos en otro lugar de este número, el entierro tendrá lugar á las diez de esta mañana, celebrándose á las nueve en la misma iglesia del Hospital un oficio de cuerpo presente.

—Los muros del actual recempe que deben entrar en esta mañana viernes, día 7, son los correspondientes á Igualada, Caponades, Bruch, Piers, Pírrula y Fobis de Caramuel.

—El Boletín Oficial de ayer contiene la Real orden del ministerio de Ketato, participando

Molts cadàvers

Es va trigar moltes hores a retirar la runa i, a mesura que avançaven els treballs, s'anaven trobant més cossos sense vida dels membres de la família Pfeiffer.

«Figúrense nuestros lectores la pena que sufrirá al tener conocimiento de la extensión de la desgracia que pesa sobre toda su familia, cuyos individuos, en su mayoría, son ya cadáveres», va escriure l'autor de la crònica, que no va signar la informació. Durant els dies

següents, la notícia va continuar circulant i el dipòsit de cadàvers va estar molt concorregut per «milers de persones», segons les cròniques de l'època.

D'entre les runes va poder ser rescatada amb ferides lleus la cambrera Francisca Gil, germana d'una altra minyona que també va salvar la vida perquè havia sortit de la casa per anar a comprar moments abans que es produís l'accident.

El balanç: tretze morts

Diu *La Vanguardia* del dia 6 d'octubre que al dipòsit es trobaven els cadàvers de «don Ernesto, don Enrique y doña Matilde Pfeiffer, el de don Mario Puig, esposo de Matilde, extraído de las ruinas con vida pero fallecido a las horas, los de los hijos de ambos esposos, Manolito de 3 años y Amador, de 2. El de don José Grau, mayordomo, y el de su esposa, doña Mercedes Farrarons; el de doña Mercedes Grau, joven de 20 años, que debía casarse uno de estos días. El de la niña Dolores Grau, de 3 años e hija del mayordomo, y el de don Miguel Ángel Farrús, criado, el de la cocinera y el del barnizador».

Després de la tragèdia, l'edició del dia 5 d'octubre recollia que de la família Pfeiffer només quedaven amb vida «el niño Alejandro, que debe su vida a estar en una pensión en un colegio del Ensanche, y una hija, casada con una persona muy conocida, y que parece se halla gravemente enferma a consecuencia de la impresión que le produjo tanta desgracia».

Enterrament multitudinari

Pel que fa a l'enterrament, segons *La Vanguardia* van acudir «gran número de industriales, operarios de talleres análogos, catedráticos y alumnos de la Escuela Industrial y demás personas que habían tenido ocasión de conocer a las infortunadas víctimas».

«Un quadre aterridor»

La crònica local explica els fets de manera dramàtica: «Un grito de horror exhalaban las personas que acertaban a pasar por el citado punto, así como los trabajadores que hacía pocos momentos se hallaban en el taller, salieron precipitados hacia el punto de la catástrofe, y un cuadro aterrador se presentó a su vista. No quedaba nada de aquellas habitaciones: ni una sola pared en pie. Sólo se veía un montón informe de escombros, siendo así que moraban ocho personas en el primer piso y cinco en el segundo».

La notícia, segons l'edició de *La Vanguardia* del 4 d'octubre de 1881, es va estendre ràpidament entre els ciutadans barcelonins: «La noticia circuló entre el vecindario corría con la velocidad del rayo, y multitud de personas se dirigieron a la fábrica citada para enterarse de lo que ocurría, a la vez que circulaban los rumores más estupendos, exagerando ya de por de sí la grave catástrofe».

Segons investigacions posteriors, la causa probable de la tragèdia va ser una explosió de gas.

Pàgina de *La Vanguardia* del 6 d'octubre de 1881 on es relacionen els tretze morts.

L'esquela dels Pfeiffer publicada a *La Vanguardia* va ser la primera múltiple en la història del diari.



Tallers Pfeiffer, capdavaners de la construcció de maquinària agrícola

L'enginyer francès Amédée Pfeiffer i Pourlet va arribar a Barcelona el 1855 com a representant de diverses cases estrangeres especialitzades en la construcció de maquinària agrícola.

Vuit anys més tard, el 1863, Pfeiffer va fundar Talleres de Maquinaria Agrícola Pfeiffer, que va promoure la construcció d'un edifici que era al mateix temps fàbrica i estatge dels seus propietaris. Aquest complex estava situat entre la Ciutadella de Barcelona i la platja, a l'indret conegut com a porta de Don Carlos, a l'inici del passeig del Cementiri, entre el barri de la Barceloneta i Sant Martí de Provençals. Amador Pfeiffer havia passat d'importador a la categoria de constructor.

El fundador va morir el 1875. La seva vídua va continuar i ampliar el negoci, després de la seva mort. La filla gran del matrimoni, Matilde Pfeiffer i Garcia, casada amb l'enginyer industrial Màrius Puig i Carbonell, es va fer càrrec de l'empresa adoptant la raó social d'Hijos de Amador Pfeiffer, que és el nom que duia el 1881 quan una explosió de gas destruï l'habitatge, annex al recinte fabril, de Màrius Puig i Pfeiffer, director de l'empresa, que va morir en l'accident juntament amb dotze persones més.

El fet que en un mateix habitatge convissuessin els propietaris de la fàbrica, familiars i el servei va fer augmentar la mortaldat.

Els familiars supervivents de la tragèdia, tres fills que quedaven i dos cunyats, Marcel·lí Casajuana i Ignasi Jaumandreu, van adoptar el nom de Sucesores de Amador Pfeiffer, van ampliar el negoci i van participar en diverses exposicions internacionals. Set

anys després de la tragèdia van guanyar una medalla d'or a l'Exposició Internacional de Barcelona del 1888.

El 1901, l'empresa va assolir el primer lloc de l'Estat en la construcció de maquinària agrícola i donava feina a més de 200 persones. També produïen bombes i màquines per a l'elevació d'aigües i màquines per a la producció d'oli. Els seus trituradors d'olives van ser premiats a París. Els seus principals clients es trobaven a Andalusia.

Una altra especialitat dels tallers era la construcció de tot tipus de màquines per a la viticultura, fins i tot petites premsadores domèstiques.

L'any 1904 van traslladar les oficines i els tallers a un edifici construït expressament per a les seves activitats a la carretera de Mataró, 181-191 —avui, carrer de Pere IV, 109—, on van continuar dedicant-se, sota la direcció de Marcel·lí Casajuana, metge i industrial, a la construcció de tot tipus de maquinària per a l'agricultura. La seva oferta es va ampliar amb les bombes d'aigua per a grans altures, algunes de les quals van ser usades en explotacions mineres i en proveïment de poblacions.

Segons un anunci publicat en el *Catálogo de Exportadores y Productores Españoles* de l'any 1928, l'empresa figura amb el nom de Talleres Pfeiffer situada al carrer de Pere IV, 109, cantonada amb Badajoz, sota la direcció de l'enginyer industrial Amador Casajuana Pfeiffer, nét del fundador.

El taller de maquinària es va mantenir encara alguns anys, però ja en declivi. La darrera referència és del 1934, on figura en el mateix indret com una empresa de màquines, automòbils i carrossers.

Anuncis de l'empresa Pfeiffer. El de l'esquerra, publicat a la *Guía ilustrada de España y Portugal* de l'any 1901, amb adreça al passeig del Cementiri-avinguda Icària, i el de la dreta, publicat a l'*Anuario de Industrias Metalúrgicas* l'any 1929, ja traslladada al carrer de Pere IV, on va romandre fins al seu tancament.

Sucesores de Amador Pfeiffer

Especialidades de la casa

para elevar y conducir aguas agrícolas y vinícolas.
para la fabricación de aceites.
para la extracción de las semillas.
para la elaboración de tortas.
para la fabricación de galletas.

por vapor (máquinas de)
por petróleo.
máquinas (turbinas y molinos)
por viento (molinos de)
por palanquía (máquinas).

Talleres y despacho: Paseo del Cementerio Barcelona

TALLERES PFEIFFER

A. CASAJUANA PFEIFFER

Fundición y construcción de maquinaria en general.

Especialidad en maquinaria para elevación de aguas, fabricación de molinos, elaboración de aceites, etc.